

Escrito por: jorgegu

Resumen:

Fui a esquiar y conocí un chico que me dió cuelta la cabeza.

Relato:

Este invierno fui a esquiar solo porque ninguno de mis amigos podían ir. Me aloje en un hotel cercano a las pistas de Bariloche. El segundo día, en el desayuno, observé un chico de unos 20 años muy guapo. Noté que él también me miró. Estábamos a varias mesas de distancia y se retiró pronto. Por la noche, cuando estaba en el salón mirando un partido de fútbol, vino y se sentó al lado. A los pocos minutos, él festejó una jugada brillante de Messi. Yo hice un comentario y empezamos a conversar, en inglés. Era americano y estaba recorriendo América del Sur. Al rato terminó el partido y se fue. La noche siguiente, lo volví a encontrar cuando se servía en la mesa fría del restaurant y lo invité a mi mesa. Me contó que estudiaba abogacía en Yale y le quedaban diez días en la Argentina. Tomamos un vino malbec buenísimo que yo le sugerí, y me contó que tenía novia. "Preferencias?", le pregunté, "Me encantan las morenas", dijo, y agregó "Y los morenos, he visto muchos aquí". Al ver mi cara de asombro, aclaró: "Soy bisexual, y tú?". "Moreno", le respondí en broma. El se rió y me dijo, "sexualmente, guy". "Bueno, qué coincidencia, también me da para ambos lados", le respondí. "Ya te veo que eres moreno", dijo, y me rozó la mano que yo tenía apoyada sobre la mesa. "Está muerto conmigo", pensé. Nos divertimos mucho el resto de la cena contándonos nuestras experiencias bisexuales. Terminamos y nos levantamos, y fuimos a la barra donde tomamos unos tragos. Por debajo, le toqué la pierna y él me apretó la mano sobre su muslo. "Ya está todo arreglado", pensé. "Subimos?", le pregunté. El apuró su caipirinha y fuimos al ascensor. Toqué el piso 7, donde estaba yo alojado y él, que estaba en el 4, no dijo nada. "Al jacuzzi ?", pregunté. "OK, sure", dijo. En dos minutos estábamos desnudos y nos metíamos en el jacuzzi, que ya estaba a medio llenar. Puse el chorro mas violento y me tiré hacia atrás, él me puso espuma en el pecho y me empezó a besar el vello mas tupido. Fue bajando, se detuvo en mi abdomen, me lamió todo, especialmente el tupido vello púbico, que no me afeitado. El estaba todo afeitado. Tenía una verga muy grande y gruesa y buenas bolas. Viendo que estaba entregado, lo di vuelta y empecé a hacerle un masaje de culo profundo con dos y tres dedos. Gozaba como un caballo con mis dedos en su culo muy estrecho. "Has hecho algo con este culito ?", le pregunté. "Fui penetrado dos veces solamente", dijo. "No hay dos sin tres, decimos en Argentina", le respondí. El dijo, "Si, por favor, me gustas muchísimo por ser moreno y velludo, tus piernas y tus brazos peludos me ponen a mil", dijo. Se quedó mansamente con su culo hacia arriba y empecé a frotarle la pija en la raya de su culo limpio y depilado. Le di una chupada de ano de diez minutos y gemía de placer. En ese punto, ya imploraba que lo penetrara: "Fuck me, please, man" (penetrame por favor). Entonces, viendo que estaba listo, me lubricué la verga y comencé a penetrarlo. El culo era muy

estrecho y le dolía. Me ponía la mano en mi abdomen para que no empujara demasiado: "Dont hurt me, please" (No me lastimes). "No amor", le dije, y fui entrándole despacio para que se dilatara completamente. En diez minutos tenía los 20 cm de mi verga adentro y mis bolas golpeaban sus nalgas en cada movimiento profundo. Gozaba muchísimo, gemía y se movía con ondulaciones para sentir mi verga mejor. "Voy a acabar, donde la quieres?", le pregunté. El se dio vuelta y me ofreció su boca y su lengua diciendo "aquí". Le apoyé la verga en la lengua y solté tres chorros espesos que se derramaron por sus labios mientras saboreaba mi leche con enorme gusto. Se levantó y me dio un beso en los labios con los suyos inundados con mi semen. Nos quedamos cinco minutos besándonos y jugando con la leche entre los dos. El no había acabado y me puso la pija en la boca. Le di una mamada suave y me acabó también en la boca. Los días siguientes, fuimos a esquiar y después cojimos hasta que me volví. La última noche, como despedida, me dijo "Quiero que me acabes sin condon", "Bareback ?", le pregunté, "Yes, please, shoot me" (Si, por favor, dispara adentro"). Me encanta cojer sin condon, aunque me cuido mucho. Le solté adentro del culo una acabada larga y espesa de cuatro chorros. El se metió un dedo, lo chupó mojado y me lo puso en los labios. Se lo chupé todo.